



Konvergencias, Filosofía y Culturas en Diálogo.
ISSN 1669-9092
Año VI, Mayo 2009, Número 20.

**UNA COMPARACIÓN ENTRE LAS IDEAS DE NIETZSCHE Y GEHLEN
RESPECTO DE LAS INSTITUCIONES Y LA VIDA POLÍTICA.¹**

Raimundo Alejandro Félix²

Introducción

En este ensayo tratamos de realizar un breve estudio comparativo de la forma en la cual Nietzsche y Gehlen se representan la relación existente entre el individuo y las instituciones. Si en muchos aspectos existe una marcada semejanza entre los pensamientos de uno y otro autor³, en éste, que en la ocasión nos ocupa, las diferencias existentes entre ambos habrán de ocupar el primer plano, a los efectos de poner de manifiesto los caracteres más personales del pensamiento de cada uno de los dos filósofos. Confiamos en que de la confrontación entre ambas perspectivas podrán salir respuestas a algunas de las preguntas tradicionales de la filosofía política, como por ejemplo la naturaleza del lazo social que vincula a los diversos componentes de una sociedad o la importancia que la existencia de algunos pueblos (incluso los primitivos) puede tener para los otros, como así también la posibilidad de que haya formas de vida (una oligarquía por ejemplo) que estén por encima de los pueblos como diría Nietzsche. Es preciso preguntarse hasta que punto no es dable encontrar en el pensamiento de los dos autores que nos ocupan, anticipaciones de la época actual.

¹ Este trabajo fue presentado como parte del programa de Maestría y Doctorado en la Universidad de Atlantic City, Hawai, USA.

² Licenciado en Filosofía por La Universidad de Buenos Aires. Publicó tres libros de poemas: *Baile de Máscaras* (Editorial Urano, 2001), 1992. *El Cansancio del Ser* (Editorial Vinciguerra, 1995), *La Piel de la Serpiente* (Talleres Gráficos Grafiper, Pergamino, 1999). Como poeta obtuvo numerosos premios y distinciones, entre ellos el primer premio de la Editorial Urano 2001 por su poema "La comarca infinita". Ha publicado también ensayos de filosofía, entre ellos "Hacia una interpretación antropológica del pensamiento nietzscheano" en la Revista *Perspectivas Nietzscheanas*.

³ Al respecto Cf. Raimundo, Alejandro Félix, "Hacia una interpretación antropológica del pensamiento nietzscheano" en *Revista perspectivas Nietzscheanas*, año VII, números 5 y 6, Octubre 1998, pp179-183.

Nudo o cuerpo

1. Referencia el pensamiento ético y político de Gehlen .

Comencemos por analizar el rol que les cabe a las instituciones en el pensamiento de Gehlen . Dicho rol es decisivo, puesto que para él, la existencia del ser humano en condiciones de naturaleza resulta impensable , ya que el ser humano es un ser de doma, amaestramiento y educación . Para Gehlen lo universal es siempre lo más importante, ya sea en el caso de que consideremos como lo universal aquello que el individuo recibe de la tradición o en el caso de que consideremos a lo universal aquello que el individuo recibe de la tradición o en el caso de que consideremos a lo universal como aquellos problemas que constituyen el trasfondo de todas las teorías éticas y antropológicas que aparecen en un momento histórico. Para Gehlen, el hecho de que la subjetividad se haya liberado con la ilustración griega rompiendo de ese modo la identificación total con la cultura de la cual uno forma parte que se daba en la cultura primitiva hace necesaria una profunda reflexión acerca de las consecuencias que la misma tuvo APRA nuestra cultura y del sentido que adquiere, a la luz de este estado de cosas, la existencia individual .⁴

Para Gehlen las instituciones resultan fundamentales para la vida de cualquier hombre porque le confieren estabilidad y seguridad. La mediación de las instituciones hace más llevadera la vida de los individuos , en tanto los libera de la responsabilidad de estar tomando constantemente decisiones .⁵

Para comprender el sentido que adquiere en el conjunto de la obra de Gehlen la reflexión acerca de las instituciones , debemos tener presente una cuestión que el autor nos había planteado en *El hombre*. ¿Cuál es el significado de la moral si la consideramos desde el punto de vista cuasi-biológico que en ése libro encontramos? Gehlen da en ese libro una interpretación del ser humano que abarca todos los aspectos De su existencia; no obstante ,esta cuestión no parece quedar aclarada, razón por la cual se le acuso a Gehlen de descuidar los aspectos éticos de la existencia humana .⁶

Con el objeto de complementar el punto de vista de su obra capital, el antropólogo escribió una serie de libros en los cuales las investigaciones éticas y socio-antropológicas ocupan el lugar fundamental. Las más importantes de dichas obras son *Moral und Hypermoral* y *Ur-mensch und Spatkultur* . En ambas obras, Gehlen trata de mostrar las distintas respuestas que de el ser humano ha dado, a lo largo de su historia, al problema de su existencia, sin perder de vista el planteamiento cuasi-biológico que encontramos en *El hombre*.

Todos los análisis que el antropólogo realiza en esos dos libros tienen como base una filosofía de las instituciones , ya que como hemos visto , toda respuesta que pueda dar un ser humano al problema de su vida va a estar condicionada por el contexto en el que éste vive , en el cual siempre es posible advertir la mediación de las instituciones, aunque más no sea por la metainstitución del lenguaje. Para ejemplificar el pensamiento de Gehlen respecto de este tema , basta con remitirse a lo que el autor dice en *Moral und Hypermoral* al referirse al cosmopolitismo de los estoicos, los cirenaicos y los cínicos . Gehlen demuestra de que manera el pensamiento de éstos, aun cuando se presente como

⁴ Cf Apel , Kart Otto , *La transformación de la filosofía* , traducción de Adela Cortina , Joaquín Chamorro y Jesús Conill , Editorial Taurus , 1985 , pp 204 ss.

⁵ Gehlen, Arnold , *Moral und Hypermoral, Eine pluralistische Ethik*, athenahum Verlag , Frankfurt aum Main Bonn, cap 7 , p 96.

⁶ Apel, Kart Otto, Op Cit, p 191.

un intento de trascender el universo cultural en el que se movían, constituye un intento de dar una respuesta a los problemas que la época les planteaba.⁷

Un concepto fundamental para entender el pensamiento de Gehlen respecto de las instituciones es el de la autonomía de éstas respecto de las prácticas humanas que las originan, las instituciones son producidas por la praxis humana, pero luego adquieren una fuerza propia, una eficacia histórica que repercute en todos los órdenes de la vida humana.⁸ En la concepción de Gehlen, este modo de ser de las instituciones tiene su origen en la naturaleza del hombre y no en el espíritu, como podría pensar Hegel.⁹ A nuestro juicio existe una notoria semejanza entre el modo en el que Gehlen entiende la vida de las instituciones y conceptos como el de “mundo de la vida” (Husserl) “precomprensión del ser” (Heidegger) y “formas de vida” (Wittgenstein). Todos designan un modo de relación del hombre con las cosas que es más fundamental que toda toma de conciencia del hombre acerca de la naturaleza del mundo que lo rodea.

El pensamiento de Gehlen acerca de las instituciones no puede comprenderse bien si no tenemos en cuenta el sentido que en el marco de su teoría adquiere la experiencia moral. A la hora de explicar este fenómeno tan característico de la existencia humana, el mencionado antropólogo toma como punto de referencia para sus reflexiones la teoría de Honrad Lorenz, según la cual el elevado nivel de agresión intraespecífica que se da en nuestra especie se explica en virtud de la ausencia de un órgano inhibitorio, la cual se explica a su vez, en virtud de la debilidad instintiva propia del ser humano. Gehlen entiende que la contención del enorme impulso destructivo que distingue a nuestra especie solamente es posible por la mediación de las instituciones y por una ética pluralista que muestre tolerancia por las diversas culturas, de ahí que en *Urmensch und Spatkultur* se preocupe por dejar en claro su interés por ver en las culturas primitivas, no sólo un objeto de la curiosidad científica sino también una medida para apreciar a nuestra propia cultura.¹⁰

Entre las categorías fundamentales del pensamiento ético-político de Gehlen debemos destacar, junto a su pluralismo ético, la noción de trascendencia en este lado (*transcendenz in diese seit*) con la misma se alude a una forma de vida caracterizada por la plena adhesión del individuo a las instituciones características de su cultura. La plena conciencia del carácter necesario que tienen las instituciones para la vida del hombre, llevó a Gehlen a pensar que la realización humana podría alcanzarse por medio de la disolución de la subjetividad en lo que, usando un lenguaje hegeliano, podríamos llamar “el espíritu objetivo”. Esta postura de Gehlen respecto del rol que le compete en la sociedad al individuo y a las instituciones contradice la dirección de la evolución en nuestra cultura, la cual va en el sentido de una creciente liberación de la subjetividad, cuyos estadios de desarrollo más notorios son: la ilustración griega, la religión monoteísta judeo-cristiana y la moderna sociedad industrial. La reivindicación de la sociedad primitiva que Gehlen intenta llevar a cabo en libros como *Urmensch und Spatkultur*, *Moral und Hypermoral* y *Die Seele im technischen Zeitalter*, y en numerosos artículos resulta difícilmente compatible con los principios básicos de su antropología, tal como éstos fueron presentados en *El hombre*, esto ya fue advertido por Karl Otto Apel, pero nosotros quisiéramos ahondar un poco en las razones de esa incompatibilidad.

⁷ Cf. Gehlen, Arnold, *Moral Und Hypermoral, Eine Pluralistische etische* (datos correctos de edición) cap 2.

⁸ Cf. Apel, Karl Otto, *Opc cit*, 190.

⁹ Gehlen, Arnold, *Urmensch und Spatkultur*, Athenaion, Frankfurt Am Main, 1977, p 9.

¹⁰ *Urmensch und Spatkultur*, einleitendes Teil (datos correctos de ed.).

Lo que debemos señalar respecto de este tema es que , mientras en *El hombre*, Gehlen nos presenta al ser humano como un ser práxico , es decir como un ser que actúa, trata , comercia y, por sobre todas las cosas, debe dar una interpretación de sí mismo, en sus otras obras nos dice que las instituciones tienen la función de provocar en el hombre una conducta cuasi-instintiva. El sentido último de las instituciones es, si nos atenemos estrictamente a la letra de Gehlen, el de proporcionar al ser humano, un modo de vida análogo en seguridad y firmeza, al modo de vida del animal, pero entonces, la pregunta que cabe formularse es la siguiente: ¿no entendía Gehlen en el *El hombre* al ser humano como un proyecto único de la naturaleza, radicalmente distinto al del animal? Desde el punto de vista que el antropólogo mantiene en su obra principal, la plena consustanciación del individuo con las instituciones, no podría tener otra consecuencia que la más absoluta alienación. No obstante , Gehlen no vacila en afirmar que:

“...el que vive comprometido hasta los huesos con su status, no tiene otra opción que dejarse consumir por las instituciones vigentes, no encuentra fuera de ellas , ningún punto en el que hacer pié . Esta es la dignidad que le falta a nuestra época , en la que los sujetos se hallan en permanente revuelta contra lo institucional.”¹¹

Pueden advertirse fácilmente las consecuencias negativas que tiene un planteo de esta naturaleza para la libertad humana . No es éste el lugar apropiado para profundizar en el análisis de esta problemática, no hay que olvidar que el propósito que nos hemos propuesto poner de manifiesto las divergencias existentes entre las ideas de Gehlen y Nietzsche respecto de la ética . en ese sentido, lo que hemos dicho acerca de la filosofía de las instituciones de Gehlen resulta más que suficiente, razón por la cual, lo que debemos hacer a continuación es considerar el pensamiento de Nietzsche respecto de estas mismas cuestiones, a fin de poder apreciar las diferencias existentes entre ambos. A esa tarea habremos de abocarnos a continuación .

2. Algunas palabras sobre el pensamiento socio-político de Nietzsche.

Lo que sigue no constituye un análisis pormenorizado de la concepción nietzscheana de la vida social y política , lo cual requeriría un desarrollo muy superior a la extensión de este trabajo. Sólo haremos un mero primer plano de dicho tema, a los efectos de apreciar las semejanzas y diferencias entre Nietzsche y Gehlen .

2 . A. El tema en las obras anteriores a los fragmentos póstumos .

Un buen punto de partida para el estudio del pensamiento nietzscheano acerca de la ética, la vida social y la vida política es el libro *Más allá del bien y del mal*, especialmente la quinta parte , la octava y la novena. En la quinta parte, que lleva por título “ Contribución a una historia natural de la moral “ el autor reflexiona acerca de la relación que guarda un fenómeno como la moral con la naturaleza. Su pensamiento al respecto es que entre la moral y la naturaleza existe una relación ambigua; la moral parece ser una suerte de tiranía contra la naturaleza, en tanto pone un límite a los impulsos naturales del ser humano; pero este sometimiento del instinto que se produce toda vez que el hombre determina su acción por algún principio moral, hace posible un aumento del vigor instintivo, es la condición para que un instinto se torne más sutil y poderoso .¹²

¹¹ *Urmensch und Spätkultur* (datos correctos de edición) pp. 233 ss.

¹² El pensamiento nietzscheano acerca de esta cuestión se comprende mejor si se tiene en cuenta que Nietzsche se manejaba con un concepto de naturaleza humana muy semejante al de Gehlen , en tanto consideraba que ésta incluye a la cultura , como ya hemos visto. Un buen análisis de

Al reflexionar sobre los vínculos que existen entre los principios morales y la naturaleza, Nietzsche no busca sino poner de manifiesto una vez más los intereses vitales que están a la base de los juicios que los hombres realizan y de las normas morales por las cuales éstos se rigen. El filósofo logra su propósito, pero no consigue explicitar la razón por la cual la naturaleza (el instinto) necesita, en el caso del hombre, contenerse, ponerse un límite, para tornarse más poderosa.

Una idea directriz de la reflexión nietzscheana acerca de la moral que encontramos en *Más allá del bien y del mal*, es la de que nada puede ser considerado bueno por el solo hecho de que sirva al interés de la mayoría. La crítica a la moral del rebaño se convierte en uno de los bastiones del pensamiento del filósofo. Es el hilo conductor que nos lleva a comprender su moral aristocrática, como así también el énfasis con el que cuestiona los ideales democráticos, cristianos y socialistas. Esta idea tiene una enorme importancia dentro del conjunto del pensamiento nietzscheano, como lo prueba su persistencia a lo largo del tiempo, el hecho de que haya permanecido durante las diversas etapas por las que atravesó su pensamiento.¹³

El pensamiento social y político de Nietzsche puede ser caracterizado como un anarquismo aristocrático según el cual las condiciones culturales más favorables son aquellas que hacen posible el surgimiento de las personalidades nobles, capaces de crear nuevos valores. Una cultura es sana cuando es creativa, cuando la conducta activa predomina sobre la reactiva, caracterizada por el resentimiento.

El pensamiento práctico de Nietzsche es inescindible de la crítica demoledora a la cual somete a la metafísica de origen griego, que, admitiendo distintas expresiones, (idea de bien, Dios, cosa en sí), prevaleció durante todo el decurso de la filosofía occidental. Esta metafísica tenía por característica definitoria el reducir todas las cosas a un principio o fundamento único. De esa manera, establecía una jerarquía ontológica entre los seres que repercutía en todos los órdenes de la realidad, incluyendo, claro está, el ético y el político.¹⁴

En virtud de lo dicho, la única forma de comprender el pensamiento sociopolítico de Nietzsche es relacionándolo con los conceptos de los que éste se vale para interpretar la vida, en particular dos conceptos fundamentales: el del amor fati y el de la voluntad de poder. El amor fati, en tanto plena aceptación de todos los aspectos de la existencia, constituye el mejor antídoto contra el resentimiento, el cual está a la base de todas las morales reactivas, ya que éstas sólo son, en el fondo, un rechazo de la vida motivado por la incapacidad para aceptar los aspectos vitales negativos.

La voluntad de poder, en tanto, constituye la condición de posibilidad para que se creen nuevos valores, ya que al ser una fuerza interior que busca siempre liberarse y crecer, hace posible la superación de una conducta basada en el predominio del instinto de conservación.

Comparando el punto de vista de Nietzsche respecto de la política y la cultura con el de Gehlen, debemos decir que, mientras para éste lo más importante es, como hemos visto, la universal, para Nietzsche es lo individual, entendiendo como tal la capacidad del individuo para hacer de su vida un experimento. El individuo más valioso es aquél que

este tema puede hallarse en el libro de Walter Kauffmann; Nietzsche, *Philosopher, Psychologist, Anticrist*, Meridian Books, New York, 1956, p 136 y sg.

¹³ El propio Nietzsche se encarga de señalar en el prólogo a *La genealogía de la moral*, los momentos de su obra en los que la distinción entre la moral del rebaño y la moral noble ocupa el primer plano, cf KSA,3, GM, Vortworts, p251.

¹⁴ Cragolini, Mónica, "Pensar, obrar y expresar después del nihilismo" en *Perspectivas nietzscheanas n 1*, Buenos Aires, Octubre de 1992, p 18.

puede originar, con su yo a través de la acción, nuevas interpretaciones acerca del sentido de la vida que se opongan a las existentes.

Encontramos en Nietzsche, lo mismo que en Gehlen, una adhesión a lo terreno, una preocupación por poner de manifiesto el peligro que entraña para la cultura la búsqueda de una trascendencia en el más allá. No obstante, el sentido de la crítica de ambos es completamente diferente. En efecto, para Gehlen el cristianismo, lo mismo que la ilustración griega, resulta problemático debido a que libera definitivamente la subjetividad; Nietzsche, en cambio, piensa que el verdadero riesgo del cristianismo lo constituye (además del hecho de que arroja un manto de sospecha sobre todo lo terreno), el hecho de que establece para la vida un sentido único, favoreciendo de ese modo la moral del rebaño, al negar el impulso creador de nuevos valores, que es la expresión más genuina de la voluntad de poder .

El dato histórico con respecto al cual Nietzsche, a pesar de haber vivido antes que Gehlen, parece haber sido más perspicaz que éste, es el de la muerte de Dios .

Mientras Gehlen ve en la moderna sociedad industrial la peligrosa continuación de la tendencia hacia la liberación de la subjetividad que distingue a la civilización occidental, Nietzsche piensa que esta liberación es positiva, en tanto hace posible una crítica del “monótono-teísmo” dominante. Claro que para que esta liberación llegue a ser realmente valiosa, es necesario que el nihilismo integral (esencialmente crítico y destructivo) sea reemplazado por el nihilismo creador ¹⁵

2-B) El tema en los fragmentos póstumo .

En los fragmentos póstumos Nietzsche señala la diferencia entre la moral del señor y la moral del esclavo. El señor es para Nietzsche, aquel que es capaz de darse a sí mismo la ley y de crear nuevos valores. Ahora bien, esta moral tiene como contracara la moral del vulgo; la moral del esclavo, a la cual se ciñe la mayoría de la gente, ya que si no hubiera una serie de normas, una serie de valores considerados como verdaderos, la creación de nuevos valores carecería de sentido .

La ética marcadamente elitista que encontramos en los fragmentos póstumos va acompañada en el plano político por una toma de partido a favor de los poderosos , de los señores de la tierra . La misma constituye uno de los puntos más controvertidos de su pensamiento, ya que ha sido utilizada como caldo de cultivo para el desarrollo de la teoría nacionalsocialista. Esta constituye una lectura totalmente inadecuada del pensamiento de Nietzsche, puesto que es, en lo esencial, la expresión de un pensamiento gregario y fundamentalista, lo que desde el punto de vista nietzscheano constituye una abominación .

Cuando hablamos del pensamiento de Nietzsche respecto de las cuestiones éticas, sociales y políticas en las obras anteriores a los fragmentos póstumos, lo caracterizamos como un anarquismo aristocrático. Esta tendencia se consolida definitivamente en los fragmentos póstumos, no hay, por lo tanto, una ruptura ente el pensamiento nietzscheano acerca de estas cuestiones en los póstumos y el que hallamos en el resto de

¹⁵ Debemos explicar que entendemos por nihilismo integral y nihilismo creador, ya que éstos son conceptos interpretativos ,no necesariamente expresados de esa manera por Nietzsche. En el contexto de las obras anteriores a los fragmentos póstumos, las tres formas de nihilismo se encuentran representadas por las tres transformaciones de *Así Hablo Zaratustra*. El nihilismo decadente se encuentra representado por la figura del camello, que representa el espíritu de la pesadez, el hombre que carga con el peso de la tradición. El nihilismo integral, por su parte, está representado por la figura del león, que representa la capacidad de rebelarse contra ése estado de cosas. El nihilismo creador, por su parte , se halla representado por el niño que juega , imagen perfecta del hombre que es capaz de disfrutar plenamente, con inocencia, la plenitud del devenir, CF, KSA,4,AZS, der drei Verwandlungen.

sus obras. Sólo existe un desarrollo más amplio de la misma forma de pensar , el cual obedece, a nuestro juicio , a la importancia que adquieren , en los fragmentos póstumos, las categorías de la voluntad de poder y el eterno retorno. A continuación nos ocuparemos de analizar más en detalle esta cuestión .

Comencemos por ver la forma en la cual la voluntad de poder incide en el pensamiento ético y político de Nietzsche en los fragmentos póstumos, una crítica a la moral del resentimiento, a la moral reactiva, motivada en la incapacidad para aceptar plenamente la existencia. La “moral del esclavo” que encontramos en los póstumos es el desarrollo ulterior de esa moral del resentimiento; Nietzsche la considera necesaria, como hemos visto, pero sólo como un medio, lo valioso en sí mismo es la moral del señor, la cual constituye la expresión creadora de la voluntad de poder .

El hecho de que Nietzsche busque en los fragmentos póstumos una moral aristocrática y repudie definitivamente el ideal cristiano o el ideal ascético o el ideal socialista se debe a que éstos no son para él la expresión de una causa justa o idealista, sino una manifestación decadente de la voluntad de poder.¹⁶

En los póstumos no sólo se acentúa el carácter aristocrático del pensamiento de Nietzsche, sino también su sesgo anárquico, hasta tal punto que algunos autores han creído ver en la “gran política “ de los fragmentos póstumos la expresión de la ausencia total de política.¹⁷

La otra idea determinante que hallamos en los fragmentos póstumos es la del eterno retorno. No tiene sentido ponerse a considerar bien sus múltiples y decisivas consecuencias para todos los aspectos del pensamiento nietzscheano; solamente queremos poner de manifiesto el modo en el cual la misma influyó en el pensamiento ético y político de Nietzsche . El eterno retorno, que es presentado por Nietzsche como “el pensamiento de los pensamientos”, constituye el pensamiento “que disciplina”, como lo prueba su afirmación de que :

“...Mi filosofía trae el pensamiento victorioso ante el cual sucumbe, finalmente, cualquier otra forma de pensar. Es el gran pensamiento que disciplina: las razas que no lo resisten están condenadas, aquellas que lo experimentan como el mayor beneficio están destinadas al dominio...”

Este es sin duda un pasaje de la obra de Nietzsche que se presta para la polémica, ya que Parece dejar abierta la puerta para una interpretación racista. Esta, no obstante, no parece poder justificarse si se tiene en cuenta el conjunto de la obra de Nietzsche, en razón del ya apuntado rasgo anárquico y sobre todo antifundamentalista de su pensamiento. Lo decisivo es, en este texto, la importancia que se le concede al eterno retorno, el carácter discriminador del mismo.

Así como no son adecuadas las interpretaciones racistas, lo mismo ocurre con ciertas consideraciones de índole oligárquicas que aparecen íntimamente ligadas a desarrollos de la idea del eterno retorno. Estas consideraciones tienen siempre un carácter problemático, debido a que Nietzsche las presenta en algunos casos como una cuestión que debe analizarse¹⁸, y al hecho de que otros textos, en los cuales esta idea aparecía

¹⁶ Cf NF,KSA, Band 12 , 214.

¹⁷ Esta es , por ejemplo, la opinión de Cacciari, Máximo quien en su obra Desde Nietzsche: tiempo, arte ,política, Editorial Biblos, 1994, tiene un ensayo titulado “lo impolítico nietzscheano” en el cual sostiene que lo impolítico es en Nietzsche la negación de la política entendida como afirmación de valores, la “gran política” es justamente la crítica de los valores que están a la base del proceso de politización, cf Op cit , pp 63-79.

¹⁸ En un texto que data del período del invierno 1883-1884, Nietzsche habla de la fundación de una oligarquía puesta sobre los pueblos y sus intereses como “contrapartida del jesuitismo”.

con más fuerza , son textos correspondientes al período inmediatamente anterior a la locura.

Si exceptuamos el momento final de su producción intelectual, cuyo valor es más que relativo, por las razones anteriormente apuntadas, veremos que el pensamiento de Nietzsche en los fragmentos póstumos va a estar dominado por el rechazo de las posturas extremas, por la idea de que la moderación es lo más importante . este punto de vista representa una divergencia significativa con el que el mismo filósofo mantiene , por ejemplo en *Más allá del bien y del mal* ¹⁹. Esta es quizá, la diferencia más significativa entre el pensamiento de Nietzsche, tal como aparece en los fragmentos póstumos, y el que podemos encontrar en las obras anteriores.

La “moderación” aconsejada por Nietzsche en los póstumos le hace señalar, como hemos visto, la necesidad del predominio de los más fuertes y nobles, a un tiempo que el carácter necesario de los débiles para el funcionamiento del mismo. Por eso dice que: El orden en el rango ha sido puesto por la victoria de los más fuertes sobre los más débiles y la necesidad de los más débiles para los más fuertes, esto es lo que hace surgir diferentes funciones , la obediencia es así una forma de la conservación de sí mismo .²⁰ Este texto nos muestra una postura aristocrática opuesta, no obstante, a las formas más extremas de acción . Toda política de exterminio o de abuso de la fuerza, del tipo de la que el nacionalsocialismo llevó a cabo en el siglo XX, parece incompatible con esta forma de pensar.

El carácter “inactual” del pensamiento de Nietzsche, sus desavenencias con la época que le tocó vivir, se pone de manifiesto en su disconformismo para con las instituciones de su época. Dicho disconformismo se advierte tanto en sus últimas obras como en los fragmentos póstumos²¹, pero se hace más notable en estos últimos. En ellos encontramos la idea de que la moral ha perdido su sentido con el advenimiento del nihilismo, al menos la moral cristiana. Esta resultó útil al hombre en la medida en que lo convenció de que el sufrimiento tenía un sentido trascendente, que podía justificarse por una meta que estaba más allá de este mundo; pero como esta moral tenía como componente un alto grado de mendacidad, terminó por desarrollar en el hombre la necesidad de lo no-verdadero, razón por la cual el nihilismo tenía tarde o temprano que hacer su aparición .²²

La caída de la moral dominante (la moral cristiana), prepara el terreno para la llegada del superhombre, la cual, sin embargo, se ve dificultada por la aparición de nuevas posiciones extremas de índole absolutamente inversas a las anteriores. Tal es la razón por la cual dice Nietzsche que: “Una sola interpretación sucumbió; pero, por el hecho de haber pasado por ser la interpretación, parece como si no hubiera ningún sentido de la existencia, como si todo fuera en vano”.²³

Este movimiento social coincidiría con “el tiempo del máximo peligro”, es decir el tiempo en el cual la humanidad es sometida a la prueba del eterno retorno. Este es sin duda un texto significativo; pero no basta para afirmar la existencia de un pensamiento oligárquico en Nietzsche. Solamente pone de manifiesto, una vez más, la vinculación del eterno retorno con un proyecto de vida completamente opuesto al cristiano. CF NF,KSA, BAND 10 , P 512 .

¹⁹ En este libro encontrábamos una ácida crítica a las formas de moral que tienen su origen en la repulsión a los hombres tropicales y en la admiración por los hombres moderados , los hombres “morales”, los mediocres, cf , KSA, BAND 5, JGB , V Teil , 197.

²⁰ NF,KSA, Band 11, p 126.

²¹ Cf,ksa,Band 6, GD, Streifzuge eines Unzeitgemässen 39 p 134-136.

²² Cf, NF, KSA , Band 12 , p 214.

²³ Loc cit

La búsqueda de la moderación y la preocupación por evitar que nuevas interpretaciones de la vida pretendan constituirse en dominantes, hace que la crítica de Nietzsche no sea sólo un cuestionamiento a la moral cristiana, sino también a la ciencia (en especial a la concepción mecanicista de ésta) a los ideales socialistas y a la sociología como ciencia.²⁴

Conclusión

Resumiendo lo esencial de este ensayo, debemos decir que los pensamientos de Gehlen y Nietzsche, que tantas semejanzas guardan en muchos aspectos, difieren significativamente en lo que hace al valor de las instituciones, como así también en lo que respecta a la vida política en general. Ambos reconocen el carácter necesario de las instituciones, en virtud de que el ser humano es un ser cultural por naturaleza; pero la diferencia se halla en el distinto papel que se le concede en el pensamiento de uno y otros autor a la subjetividad. Gehlen entiende que lo ideal sería que la subjetividad se identificase plenamente con las instituciones, a los efectos de terminar con la disconformidad que caracteriza al sujeto de la civilización occidental; Nietzsche, en cambio, considera que la salud de la vida política se mide por su capacidad de garantizar la existencia de individuos creadores, capaces de oponerse a las interpretaciones de sentido dominantes.

También hay diferencias significativas en lo que hace al modo en el cual ambos autores conciben el fenómeno de la moral. Es cierto que ambos autores coinciden en quitar a dicho fenómeno su carácter trascendente para apreciarlo en su justa medida, pero, a nuestro entender, Gehlen logró dar una respuesta más satisfactoria que Nietzsche a ésta cuestión, al mostrar la relación de la moral con el conjunto de la vida humana, cosa que Nietzsche parece no haber advertido.²⁵ La oposición entre ambos autores se revela entonces como una oposición entre un punto de vista predominantemente reactivo en términos de la historia de la filosofía (el de Nietzsche) y un punto de vista algo más novedoso, que permite avizorar nuevos caminos y plantear de otra manera viejos problemas, como el existente entre los aspectos espirituales, materiales y sociales de la vida humana (el de Gehlen). Sin embargo, y tal como ya lo anticipáramos, tampoco Gehlen logró una síntesis demasiado feliz entre los presupuestos fundamentales de su filosofía, tal como éstos fueran expresados en *El hombre*, y las obras en las cuáles se ocupó fundamentalmente de las investigaciones éticas y socio-antropológicas. Por eso, y teniendo en cuenta las diferencias existentes entre los dos autores de los cuales nos ocupamos, y el hecho de que ambos se mueven en un horizonte común (el de la búsqueda de la trascendencia en este lado), lo más prudente sería buscar las

²⁴ Un buen análisis de esta cuestión puede encontrarse en el artículo de Horst Baier “ Die Gesellschaft, ein langer Schatten des toten Gottes, Friedrich Nietzsche und die Entstehung der Sociologie aus dem Geist der décadence., en Nietzsche Studien, Band 10/11, p 6-23.

²⁵ Un buen ejemplo del modo convincente en el que Gehlen logra responder a ésta cuestión puede hallarse, por citar sólo un ejemplo, por citar sólo un ejemplo, en las páginas 75-76 del libro *El hombre* y en el capítulo 9 de su libro *Moral und Hypermoral*. La respuesta que da Nietzsche, en cambio, no resulta plenamente satisfactoria en ninguno de los momentos de su obra en los cuales se ocupa preferentemente de este tema, es decir en *La genealogía de la moral*, en *Más allá del bien y del Mal* y en los fragmentos póstumos, en rigor de verdad el planteo nietzscheano no constituye una aclaración de cuales son los rasgos que están presentes en todas las manifestaciones de la vida moral, sino una confrontación categórica entre la moral del resentimiento contra la vida (la moral del esclavo) y la moral del hombre superior (la moral de los señores).

intersecciones existentes entre ambos a los efectos de ver si se puede obtener de esa región común a ambos un punto de vista convergente para la elaboración de una teoría política e institucional como la que nuestra época nos reclama.

Bibliografía

Apel , Kart Otto , *La transformación de la filosofía* , traducción de Adela Cortina.

Joaquín Chamorro y Jesús Conill , Editorial Taurus , 1985.

Baier, Horst “ Die Gesellschaft, ein langer Schatten des toten Gottes , Friedrich Nietzsche und die Entstehung der Sociologie aus dem Geist der *décadence*“., en *Nietzsche Studien* , Band 10/11, p 6-23.

Cacciari, Maximo ,*Desde Nietzsche: tiempo, arte ,política*, Editorial Biblos, Buenos Aires,1994.

Cragolini, Mónica , “pensar, obrar y expresar después del nihilismo” en *Perspectivas nietzscheanas n 1* , Buenos Aires , Octubre de 1992.

Gehlen, Arnold , *El hombre*, Ediciones sígueme , Salamanca ,1987 , segunda edición, primera edición 1980.

Gehlen, Arnold , *Moral und Hypermoral , Eine pluralistische Ethik*, athenahum Verlag , Frankfurt aum Main Bonn.

Gehlen , Arnold , *Urmensch und Spatkultur* , Athenaion , Frankfurt Am Main.

Walter Kauffmann; *Nietzsche, Philosopher, Psychologist, Anticrist*, Meridian Books, New Cork , 1956.

.Nietzsche, Friedrich , *Sämtliche Werke* , Kritische Studienausgabe in 15 Bänden , Herausgegeben Von Giorgio Colli und Massimo Montinari, Berlín, New York , Deutscher Taschenbuch Verlag de gruyter, 1980, (en adelante KSA) , 12, 9 (41).

Raimundo, Alejandro Félix, “Hacia una interpretación antroponológica del pensamiento nietzscheano”, en *Perspectivas Nietzscheanas*, número 5-6, Eudeba, Buenos Aires, Octubra 1998 , pp 179-192.

Raimundo, Alejandro Félix , “La filosofía de Nietzsche como una manifestación de la concepción deficitaria del hombre de Arnold Gehlen”, tesis de Licenciatura, Universidad de Buenos Aires, 1995, director: Doctor Ricardo Maliandi , calificación : 10(diez).